

Valorando la repetición y su *porqué*

Una película se compone de varias secuencias cuya yuxtaposición da como resultado una unidad coherente llena de significado. Cada secuencia es una en sí misma pero todas deben estar perfectamente interrelacionadas entre sí para que el objetivo/significado que las une sea lo más consistente posible. Podría decirse que cada una de las partes es inseparable de la otra y que si cortamos la cadena el significado se perderá para siempre y lo único que tendremos será una débil aproximación al mismo. Sin embargo, una película se puede reducir a la mínima expresión sin que por ello su significado cambie. Incluso puede que éste adquiera otra dimensión insospechada para sus creadores.

Alguien voló sobre el nido del cuco (1975) es una película como otras muchas compuesta por una numerosa sucesión de secuencias. A lo largo de la misma los personajes principales, pacientes de un hospital psiquiátrico, asisten a terapias en grupo en las que están obligados a escuchar los problemas que condujeron a sus compañeros a la locura. La enfermera Ratchet, moderadora del grupo, considera estas terapias fundamentales para su curación. El espectador también tiene que amoldarse a esta rutina grupal y asistir como observador privilegiado de los hechos que se le ofrecen. Durante la película asistiremos a cinco de estos encuentros terapéuticos. Cada uno de ellos está perfectamente integrado en el esqueleto narrativo de la película pero su continua sucesión nos lleva a centrarnos exclusivamente en ellos y sacar una conclusión interesante; la estricta sucesión cronológica de las reuniones contiene la progresión dramática de la película por sí sola. Es decir, podríamos romper la sucesión de secuencias radicalmente. La película trata sobre un hombre, McMurphy (Jack Nicholson), que entra en una institución mental dispuesto a cambiar las cosas poniéndolas en entredicho.

Si seguimos únicamente el esquema de las reuniones la historia no cambia:

1ª Reunión: McMurphy (Jack Nicholson) asiste a la primera terapia. Se limita a observar cómo funciona la dinámica del grupo. A través de él vemos quiénes están aliados entre sí, quién está más loco, cuáles son las distintas sensibilidades y sobre todo quién manda. Es una toma de contacto e incluso parece divertirse con ello.

2ª Reunión: McMurphy plantea cambiar la dinámica de la reunión. Se aburre entre tanto loco, las conversaciones no llevan a nada y cree que sería mejor ver unos partidos de baseball por la televisión. La enfermera Ratchet accede a someter a votación la propuesta y sale vencedora. En el fondo sabe que los pacientes nunca se atreverán a cambiar la dinámica de las reuniones mientras ella esté allí. McMurphy acepta resignado y la reunión continúa sin más alteraciones. Sin embargo, no sospecha lo que está a punto de ocurrir en la siguiente reunión.

3ª Reunión: McMurphy obtiene una victoria moral. Las sesiones continúan pero esta vez será otro de los pacientes el que plantee inesperadamente la posibilidad de ver los partidos de baseball por la televisión. Y todos votan a favor. El influjo de

McMurphy sobre el grupo comienza a dar sus frutos. Sin embargo la enfermera Ratchet considera que los votos siguen siendo insuficientes porque no se ha incluido en la votación al resto de enfermos de la planta. McMurphy, desesperado, consigue ese voto que inclina la balanza a su favor pero fuera de plazo según la señora Ratchet, en un nuevo intento por salvaguardar sus intereses. Así que no habrá baseball. Otra vez. Sin embargo, McMurphy, sobre la pantalla apagada del televisor, improvisa comentarios sobre jugadas de baseball erigiéndose como el “mejor comentarista del mundo”, arrastrando a sus compañeros de reunión hacia un entusiasmo desorbitado impropio de la institución.

4ª Reunión: el grupo traiciona a McMurphy. Éste descubre que a pesar de las quejas todos sus compañeros están en la institución psiquiátrica por pura voluntad. Descubre que sus aliados en el fondo no pretenden cambiar las cosas. Ahora tan sólo se quejan por cosas tan poco excitantes como unos cigarrillos o puertas cerradas. Sin embargo, el caos hace acto de presencia en la reunión y la señora Ratchet intenta hacerse con el control sin éxito. Es la primera vez que vemos a los pacientes quejándose contra el hospital. El efecto que pretendía McMurphy ha ido en otra dirección. Las medidas de represión no se hacen esperar y McMurphy recibe descargas eléctricas por agredir a uno de los cuidadores.

5ª Reunión: McMurphy regresa a la reunión completamente renovado. Se acabaron los alborotos, a partir de ahora todo se reducirá a lo que más quiere la enfermera Ratchet: que nadie cuestione quién manda. Pero McMurphy no se rendirá tan fácilmente.

La sucesión de cada una de las reuniones contiene la progresión dramática necesaria para entender los conflictos y las emociones de la historia. Esta sucesión no nos lleva a una conclusión final determinante. Si solo articuláramos la película siguiendo las progresiones citadas en cada una de las reuniones no tendríamos una resolución. Sería un final abierto. Éste se produce fuera del entorno de las reuniones. Pero ya tendríamos todos los elementos que entran en juego dentro de la película. La repetición de las constantes **lugar, personajes y fuerzas** favorece la progresión dramática de la historia e introduce en cada momento aspectos dramáticos que los van perfilando hacia formas insospechadas. Estaríamos valorando la repetición como única progresión posible. El resto de las partes, aquéllas de las que hemos prescindido para contar el relato, no carecen de importancia. Aportan oxígeno al resto de la película y permiten que ésta pueda expandirse con todo su potencial.

La repetición de unas constantes (cuando se produce, claro) ya sean casa, cielo, estado de ánimo o incluso los propios recursos visuales nos indican que el director quiere que miremos en esa dirección o que entendamos algo de una manera concreta. Lo que realmente sostiene la historia son esas constantes que se repiten a lo largo de la película. Es lo que le da una coherencia dramática plena que se traduce en un entendimiento completo de los diferentes aspectos que entran en juego y lo que a su vez nos permite ser selectivos de cara a una mirada analítica.